

culés universales

Santiago Dexeus
Médico ginecólogo

Xavi Casinos



Viene de la página anterior



¿Es usted consciente de que es algo así como el Kubala, el Cruyff o el Messi de la ginecología? ¿Con cuál de ellos se identificaría más?
No, no, por favor. Ante todo uno tiene que ser honesto con lo que realmente es. Si yo ahora comparara mi trayectoria profesional con esos grandes jugadores, seguramente acabaría diciendo alguna tontería, ja, ja.

Con los avances que existen hoy en día en ingeniería genética, ¿sería posible fabricar al jugador probeta perfecto para el Barça?

Ja, ja. Le voy a contestar con otra pregunta: ¿sería posible que una familia aceptara que se tomara a un joven con ciertas disposiciones para dirigirlo única y exclusivamente a ser un campeón olímpico?

Interpreto por sus palabras que no ve futuro en la aplicación de la fecundación in vitro en La Masia...

No, no, sería demasiado.

¿Ha pensado alguna vez, cuando está en el Camp Nou, en la cantidad de personas ahí presentes, barcelonistas que habrá traído usted al mundo?

Seguramente unos cuantos, pero tampoco tantos. Además, ahora ya hace tiempo que no asisto a partos, una actividad que, por cierto, te deja muchas horas sin dormir y el cuerpo muy abatido. **Usted ha criticado en alguna ocasión, en artículos, la politización del fútbol. ¿Cree que hay demasiada política alrededor del Barça?**

Sí claro. Eso pasa cuando un club adquiere mucha importancia.

De niño, si estoy bien informado, usted no quería ser ginecólogo, y que incluso, cuando le preguntaban de qué trabajaba su padre, decía que de escritor, porque le daba un cierto apuro. Usted en realidad quería ser periodista. ¿Nunca quiso ser futbolista?

Lo hacía muy mal, ja, ja. Mi deporte era el hockey sobre hierba, que por

“CRUYFF ATRAJO A UNA INTELECTUALIDAD AL BARÇA Y AL FÚTBOL”



Santiago Dexeus, en su casa Nunca fue bueno en fútbol, pero brilló en el hockey

FOTO: JOAN LANUZA

cierto era el peor deporte para mí, porque ya de joven sufría de una cifosis lumbar, una inclinación de la columna vertebral a la que correr por el campo agarrado con el stick no era precisamente lo que me convenía, pero nadie me lo había advertido. A cambio, debo decir que me lo pasaba

muy bien. Hasta llegué a ser internacional.

¿En el mundo de la medicina hay tantos egos como en el fútbol?

Seguramente, pero por fortuna no han abundado en los círculos médicos y hospitales en los que he desarrollado mi carrera.

Usted debe ser quien más catalanes ha traído al mundo. ¿Ha traído a algún jugador del Barça?

Pues mire, no lo sé.

Pero seguro que sí a hijos de jugadores...

¿Sabe qué ocurre?, que en la medicina no hay que sobrevalorar a las personas que tienen una cierta fama y posición pública.

Lo que me está diciendo es que su trabajo ha requerido a menudo mucha discreción...

Efectivamente.

Entendido. Vamos a hablar entonces un poco más del Barça. ¿Es usted un culé sufridor?

Hubo una época que sí. Ahora no.

Recuerda por qué se hizo del Barça.

Pues voy a confesarle algo: yo era del Espanyol.

¿Y se convirtió al Barça? Pues eso es algo que no sucede a menudo.

Yo tenía unos 12 años y mi tío, Luis Trias de Bes, era vicepresidente del Espanyol y me llevaba a Sarrià. Pero en cuanto fui un poco más mayor me hice socio del Barça. Tengo el carnet y un asiento que ahora no uso porque he decidido dedicar los fines de semana a estar con mi mujer.

¿Hay algún partido que guarde usted en la memoria?

Pues a decir verdad, no especialmente. Me gusta el fútbol, sigo la actualidad del Barça y me gusta ver un buen partido, pero no soy lo que se dice un forofo. **En estos años de socio, ¿quién ha sido su ídolo?**

Johan Cruyff, sin duda. **¿Y Messi?**

Sí claro, pero me ha pillado ya un poco mayor y no lo he vivido con la intensidad que viví la llegada de Cruyff al Barça.

Pese a ello, y analizándolo con objetividad, ¿comparte la opinión de que Messi ha superado a todos los grandes ídolos azulgrana anteriores?

Sí, por la forma que trabaja la pelota y el ritmo de su fútbol, su velocidad, o falta de velocidad en momentos determinados..., es extraordinario.

Usted formó parte de aquel movimiento que se llamó la ‘gauche divine’, de la que dijo en cierta ocasión que tuvo más de ‘divine’ que de ‘gauche’. Toda aquella gente de alguna manera menospreciaban el mundo del fútbol. ¿Usted también?

No, en absoluto. A mí me pescaron para la ‘gauche divine’ porque era pijo. Pero yo no me dejaba influir por corrientes apasionadas.

También dijo que la llegada de Cruyff al Barça cambió la percepción que algunos sectores tenían del fútbol. El opio del pueblo, decían.

Sí. Cruyff reivindicó el fútbol y atrajo a una intelectualidad que daba la espalda al fútbol y al Barça.

¿Recuerda la primera vez que pisó el estadio del Barça?

No recuerdo la fecha, debió ser cuando decidí no ir más al campo del Espanyol. Pero sí que me sorprendió. Recuerdo perfectamente la multitud, la gente. Me impresionó mucho todo aquel ambiente. Y también recuerdo que no me llevó mi padre. Él solo vivía para la medicina, la medicina y la medicina.

¿Qué ocurrirá el día que Messi deje de jugar en el Barça?

Habrà otro Messi, mejor o peor, pero habrá otro. Además, el Barça es un equipo, no es solo Messi. Mientras tengamos buenos defensas, mediocampistas que corten el juego